

***LOS PARTIDOS POLITICOS DE
CANADA
Y SU INTERPRETACION DEL SISTEMA
INTERNACIONAL.
-Propuestas y espacio político- (¹)***

**Unidad Multidisciplinaria –
Programa de Estudios Internacionales
Facultad de Ciencias Sociales**

Lincoln Bizzozero

Documentos de Trabajo Nro 24 marzo 1996

¹ Este trabajo fue realizado merced a un subsidio del Gobierno de Canadá, en el marco del Programa de Investigación sobre Estudios Canadienses (FRP), luego de la selección de un proyecto sobre Canadá y la integración en América del Norte. La investigación fue realizada en setiembre-octubre de 1993 en la Facultad de Ciencias Políticas y en el Centro de Relaciones Internacionales de la Universidad Laval de Québec.

I) Introducción

La reciente aprobación del NAFTA en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, luego de la incertidumbre sobre el resultado final de la votación, dejó al Partido Liberal de Canadá, triunfador en las recientes elecciones federales, como único cuestionador de las modalidades que ha asumido el proceso de integración, en el contexto trans-partidario de América del Norte. Ello ha provocado un renovado interés sobre Canadá y su sistema político, frente a la actualidad de la integración y ha planteado dudas sobre la renovación de los compromisos canadienses con sus socios.

Este artículo busca responder a ese interés y a las preocupaciones que han surgido vinculadas con el nuevo regionalismo en el sistema interamericano. El trabajo constituye una derivación de la investigación sobre Canadá y la integración en América del Norte, en la cual colaboraron con sus comentarios y reflexiones varios profesores y asistentes de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Laval de Québec⁽²⁾.

El primer punto de contacto con este trabajo, tuvo relación con la posición de los partidos políticos frente al proceso de integración en América del Norte y en particular el Acuerdo de Libre Comercio (NAFTA en su sigla inglesa; ALENA en francés y TLCAN en español). Ello se debe a que no existió consenso en el sistema político canadiense frente al acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos, firmado en 1988 y puesto en vigencia el

² En particular debo señalar las observaciones, comentarios y sugerencias a mis primeras ideas y versiones del trabajo que me realizaron los Profesores **Raymond HUDON, Vincent LEMIEUX y Réjean PELLETIER**, en relación a los problemas constitucionales y a los partidos políticos. También resultaron provechosas las indicaciones de los asistentes Roy MARTIN, François JUBINVILLE, Claude GOULET, Martin BENJAMIN y Steeve HARBOUR. Finalmente, la idea de los cuadros y algunas sugerencias se las debo a la Prof. **Marta Licio**, quien hizo una primera lectura crítica del trabajo final.

1º de enero de 1989 (³Actes du colloque "Un marché, deux sociétés?", Congrès de l'Association Canadienne Française pour l'avancement des sciences. Département de Science Politique. Les Cahiers Scientifiques, Montréal, 1987. 2 volúmenes.). Esta situación, que constituyó el núcleo del debate en las elecciones federales de 1988, donde triunfó el Partido Conservador, marcó un precedente notorio en un "middle power" del sistema internacional: el hecho de que unas elecciones internas se dirimieran por la posición y propuestas de una temática internacional (⁴). Es claro que esta indicación de base hay que limarla: los Estados Unidos representan el 75% del comercio exterior de Canadá y a su vez la interdependencia económica y en servicios entre ambos países es importante, siendo Canadá más dependiente y por ende vulnerable a la trayectoria de su vecino que a la inversa (⁵). Sin embargo, no dejó de constituir una excepción en la medida que una elección interna se definió por asuntos vinculados con la proyección internacional del país.

El segundo punto de contacto con la investigación, lo constituyó el hecho de que Canadá se encontraba en pleno debate electoral, mientras el Acuerdo de Libre Comercio estaba pendiente de aprobación en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos y su resolución positiva no era evidente. Este hecho hubiera permitido el ingreso del tema en el "núcleo duro" del debate electoral, como sucediera en 1988, ya que solamente un 29% de

³ Una síntesis de las diferentes posiciones puede verse en **DEBLOCK, CH.- COUTURE, M.(dir)** "Un marché, deux sociétés?"

⁴ El concepto de "middle power" ha estado presente en la formulación de la política exterior de Canadá desde los setenta, cuando se planteó la "tercera opción". Véase al respecto, **PAINCHAUD, Paul** "De Mackenzie King à Pierre Trudeau. Quarante ans de diplomatie canadienne" Presses de l'Université Laval, Québec, 1989.

⁵ Ello se percibe en múltiples trabajos de referencia, entre los cuales puede citarse, **BAKER FOX, Annette - HERO (Jr.), Alfred** "Canada and the United States. Transnational and Transgovernmental Relations". Columbia University Press, New York and London, 1976.

los canadienses eran favorables al nuevo tratado⁶). Sin embargo, aun cuando el tema estuvo presente en la campaña, fueron otros los puntos prioritarios y los mismos afectaban aspectos más "internos" de Canadá. Estos puntos conformaron los ejes de los debates televisados que se realizaron en la televisión canadiense los días 3 y 4 de octubre, entre los responsables políticos de los cinco partidos principales, que asumirán en la próxima Cámara de Comunes. En sustancia, las cuatro temáticas que se constituyeron en los ejes del debate electoral fueron: el empleo, la deuda, la seguridad social y el problema constitucional.

Hasta aquí llegamos a la antesala de este trabajo: las posiciones y eventuales propuestas de los partidos políticos frente al Acuerdo de Libre Comercio en América del Norte. Estas consideraciones atraviesan distintos planos y temáticas, como las que conciernen a los recursos naturales, empleo, comercio exterior, política internacional, relaciones con Estados Unidos y América Latina como subpuntos específicos del anterior, evolución constitucional, entre otros. Sin embargo, los partidos políticos no reaccionan solamente frente a una actividad específica proveniente del exterior, sino que responden frente a toda transformación inducida tanto desde el ambiente externo como interno de la sociedad. De esta manera llegamos a los aspectos centrales que han guiado este trabajo: ¿de qué manera interpretan los partidos políticos los cambios que se han producido en el sistema internacional?; ¿cómo comunican su percepción a la sociedad?; ¿cuál es la visión de los partidos sobre el espacio político y los soportes que otorgan legitimidad al mismo?

En otros términos, se vuelve a plantear en un marco general la aproximación del sistema internacional al nacional, con la consecuencia de que los espacios nacionales se han vuelto más vulnerables a los insumos externos, debido al efecto conjugado del incremento de la interdependencia inter-estatal y de la transnacionalización privada *lato sensu*. Esta

⁶ The Globe and Mail del 7/8/92. Véase también el artículo de Jean-Michel **LACROIX** "Un lion et deux agneaux. Les tribulations du marché unique nord-américain" en Le Monde Diplomatique, marzo 1993.

vulnerabilidad interna frente a los cambios externos afecta notoriamente el desempeño del gobierno y del sistema político; limita su potencial comunicador con la sociedad; y cuestiona la credibilidad de programas y objetivos. De esta manera, uno de los componentes fundamentales de la actividad política, vinculado con el hecho de que tiene lugar en una situación de cambio y relativa escasez (⁷Amorrortu, Buenos Aires, 1974.), se ve acotado por la percepción ciudadana de que los condicionantes de la transformación son externos y las decisiones relacionadas con la misma, son tomadas en canales exógenos a los estrictamente representativos, cortando con ello la cadena sociedad-sistema político-espacio de referencia.

Las limitaciones que se derivan de este proceso de creciente interdependencia económica han sido señaladas en sus aspectos positivos (limitación del campo de acción posible y de derivaciones "aislacionistas"), sus peligros (credibilidad social del sistema político, referente de legitimidad del sistema) y sus tendencias (⁸).

En lo que atañe a este trabajo, los puntos a dilucidar tienen relación con la intermediación que hacen los partidos políticos entre el sistema internacional y la sociedad, al integrar en sus programas y sugerencias, sus respectivas interpretaciones y percepciones del ambiente externo.

Para visualizar las propuestas de los partidos sobre el espacio político en relación al sistema internacional, es necesario primeramente señalar las dificultades de Canadá en la definición de su espacio nacional y las particularidades de su régimen de gobierno. Las limitaciones provenientes en la construcción de la identidad de Canadá y las referidas a las

⁷ **WOLIN, Sheldon** "Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento político occidental"

⁸ Véase entre otros a **ROSECRANCE, R.** "La expansión del Estado comercial" Alianza editorial, Madrid, 1987. y a **ROSENAU, J.** "Les processus de la mondialisation: retombées significatives, échanges impalpables et symbolique subtile" Revista Etudes Internationales Vol. XXIV, n° 3, setiembre 1993.

relaciones del gobierno federal con el gobierno provincial, señalan las dificultades en la resolución del problema constitucional y la actualidad de la temática.

Los déficits señalados anteriormente en el contexto pan-canadiense, son absorbidos por el sistema político. Los partidos políticos en Canadá no solamente intermedian con la sociedad para representarla, sino también, son los nexos del gobierno federal con el - provincial, de la sociedad anglo-canadiense con la quebeco-canadiense; y formulan las políticas de gobierno que permiten identificar a Canadá en el concierto de naciones.

Las reflexiones anteriores permitirán integrar las conclusiones que resultaran del análisis de los programas de los partidos políticos; de escritos y reflexiones vertidos en distintos medios de prensa⁹); de los planteos realizados por los líderes de los cinco principales partidos en los debates televisados; y de los resultados de varias entrevistas realizadas con analistas y profesionales.

II) La continuidad (debilitada) del espacio político pan-canadiense

Al iniciar el análisis de un espacio político cualquiera, ubicamos determinados condicionantes de referencia, que definen el marco en el cual se movilizan los actores en su expresión pública. Entre los mismos encontramos el territorio, la población, el medio económico que delimita el sistema político, la cultura, y entre los componentes político-insitucionales, la naturaleza del Estado y del régimen de gobierno, y el sistema de partidos.

El marco de referencia político-institucional posibilita el encadenamiento del espacio inmediato del ciudadano con el general, donde se exterioriza el vínculo que conecta al conjunto de la sociedad en su estructura nacional y/o estatal. En Canadá el marco de referencia ha tenido un componente bi-nacional y diferenciado de los Estados Unidos desde

⁹ En particular los periódicos Le Devoir y The Globe and Mail.

sus inicios. El surgimiento de Canadá como Estado federal, se debió a un proyecto de confederación del Partido Conservador, dirigido por John Macdonald y George-Etienne Cartier, para conformar un país británico al norte de los Estados Unidos, donde se reconoció desde sus inicios la existencia de dos culturas (la inglesa y la francesa).

Es en esas coordenadas históricas, que surge Canadá como Estado federal, compuesto de diez provincias y dos territorios (¹⁰), cuyo origen debemos ubicarlo en una ley del Parlamento británico, denominada el Acta de América del Norte británico de 1867. Dicha ley, es conocida actualmente como la Ley constitucional de 1867 por la Ley constitucional de 1982. Dicho precepto estableció las instituciones por medio de las cuales se ejercieron los tres Poderes del Estado, y se creó la forma de gobierno, basada en un "gobierno federal", que entiende de todo asunto de interés nacional y de diez gobiernos provinciales que tienen derecho de legislar en determinados dominios.

Si bien los ingredientes históricos y la evolución darían a pensar que el tema de las dos culturas y sociedades diferentes, la de Québec y la anglo-canadiense, tendría que ser objeto de otro pacto constitucional, como ya fuera planteado desde los setenta, otros temas han llevado a socavar aún más la idea de un espacio pan-canadiense. Entre esos temas ubicamos: las relaciones del conjunto de las provincias con el gobierno federal y en primer lugar los poderes que corresponden a cada uno de los respectivos gobiernos; el derecho de las minorías indígenas y su reivindicación de representación; y la evolución de la integración en América del Norte, que ha incentivado el debate pro-unión en algunos círculos de las provincias del noroeste de Canadá.

De estas consideraciones surge que el gobierno de Canadá ha visto sus prerrogativas en materia internacional socavadas, por el incremento de poder de las provincias, que desde

¹⁰ Las diez provincias son: Ontario; Québec; las provincias del Oeste (Manitoba, Saskatchewan, Alberta, Colombia Británica); las provincias marítimas (Tierra Nueva, Nueva Escocia, Isla del Príncipe Eduardo y Nuevo Brunswick). Los dos territorios son Yukón y los territorios del Noroeste, que están poco poblados por las condiciones climáticas (en 1988 votaron en dichos territorios 16.000 y 30.000 electores respectivamente).

1867 han extendido sus atributos en materias como la protección del ambiente, el desarrollo regional y la ayuda a la empresa; por el estatuto especial reclamado por Québec, y por las dificultades políticas que le ha acarreado el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos.

El aspecto fundamental y novedoso es que el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos se ha introducido en la formulación de los otros puntos, acelerando algunas tendencias y descomponiendo las lógicas existentes anteriormente. Ello resulta claro en las relaciones del gobierno federal con las provincias, ya que Canadá no cumple con las obligaciones acordadas en el sistema económico internacional, debido a las prerrogativas asumidas por las mismas.

Las relaciones Canadá-resto del mundo en el plano económico, se habían mantenido con tensiones, pero sin conflictos, hasta fines de los ochenta, debido a las características propias del derecho internacional económico, y al hecho de que Estados Unidos no tenía entre sus prioridades insistir en esa problemática. Sin embargo, el Acuerdo de Libre Comercio de 1988 con Estados Unidos deja en evidencia la disonancia del actual sistema institucional canadiense, con poderes y atributos entrelazados entre el gobierno federal y el provincial, ya que compromete a los respectivos Estados en su faceta internacional en materias diversas (energía, ambiente, comercio, entre otros) y plantea mecanismos de supervisión⁽¹¹⁾En lo que se refiere al debate y sus implicancias político-institucionales por una parte y económicas por la otra para Canada, pueden consultarse: **CAMERON, Duncan** "The Free Trade Deal" James Lorimer &Company, Toronto, 1988; **STAIRS, Denis** "Free trade-another view" International Perspectives. The Canadian Journal of World Affairs, may/june, 1987. Ottawa, Canada; y **LE DEVOIR ECONOMIQUE** "La tentation du libre-

¹¹ Una lectura del Acuerdo con comentarios puede hacerse en **BERNIER, I.-LAPOINTE, B.** "Accord de libre-échange entre le Canada et les Etats-Unis. Annoté" Yvon Blais Ed., Montreal, 1990. Una síntesis comentada del mismo puede hacerse en **MINISTERE DU COMMERCE EXTERIEUR DU CANADA** "Accord de libre-échange entre le Canada et les Etats-Unis. Vue d'ensemble" Ottawa, 1988.

échange" vol. 3, num. 1, febrero 1987.). De esta manera, si bien el derecho internacional económico se caracteriza por ser pragmático, el grado de interdependencia entre las dos naciones y las instancias binacionales de comercio y de reglamentación de diferendos, que plantea el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos, lleva a que Canadá deba responder como Estado, y que en su defecto, frente a la inobservancia de preceptos y reglas, la responsabilidad corra por cuenta del gobierno federal.

La responsabilidad internacional la asume el Estado, aun cuando son las provincias por el "desconocimiento" de las obligaciones internacionales y por sus respectivas legislaciones en materias diversas como comercio internacional (aranceles, reglas de origen, subsidios, dumping, etc), protección ambiental, desarrollo regional, la última *ratio* del incumplimiento internacional de Canadá. De esta forma el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos de 1988, y en lo inmediato el NAFTA, plantean con más urgencia la necesidad de llegar a un acuerdo interno en los poderes y funciones del federal y provincias, vía la Corte Suprema, o bien por un acuerdo político (inter-provincias o inter-partidos)⁽¹²⁾.

Como la injerencia de la Corte Suprema llevaría a politizarla demasiado y por ende se apartaría de sus funciones, las posibilidades de un acuerdo para reformular el derecho constitucional interno y las obligaciones de las provincias en relación al comercio internacional, quedan limitadas a un arreglo inter-provincias o inter-partidos. Llegados a esta instancia, retomamos uno de los puntos de partida: la diferenciación desde sus orígenes de dos sociedades deja como única posibilidad, la de un acuerdo a nivel del sistema de partidos.

¹² Estas son las opciones que plantea el libro de **BERNIER, I.-BINETTE, A.** "Les provinces canadiennes et le commerce international. Dynamique économique et ajustement juridique" Centre Québécois de Relations Internationales. Institut de Recherches Politiques. Canadá, 1988.

También las demandas de autonomía de la provincia de Québec se han visto propulsadas por el renovado vigor del regionalismo en América del Norte. El bloqueo de la reforma constitucional que tuvo como objetivo el reconocimiento de dos sociedades diferentes, debido al fracaso del acuerdo del lago Meech y la derrota de la propuesta del gobierno federal en los referendums de las provincias de Ontario y Québec, ha limitado las posibilidades de reconstruir un espacio pan-canadiense ⁽¹³⁾. La opción por un status-quo permite la continuidad de dicho espacio, como referencia diferenciada en el sistema internacional, aun cuando su erosión se ha hecho evidente.

En este punto que atañe a las relaciones de Québec con el resto de Canadá, el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos de 1988 y la perspectiva del NAFTA, han llevado a un renovado vigor de un estatuto especial de esa provincia. Si bien las demandas de autonomía de Québec se han visto propulsadas por el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos de 1988, el apoyo al Acuerdo no es unánime⁽¹⁴⁾. Esta ausencia de unanimidad no ha impedido que las interacciones de Québec con el gobierno federal se modificaran al incluir la perspectiva del Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos. La transformación de las interacciones Québec-provincias y Québec-Estados Unidos, no solamente se ha producido en la esfera del gobierno, sino también en los partidos políticos

¹³ Para un seguimiento de los últimos acontecimientos puede consultarse: **MATHEWS, G.** "Canada. La déliquescence tranquille" en "L'Etat du Monde. Edition 1993. Annuaire Economique et Géopolitique mondial" Ed. La Découverte. Paris, 1992.

¹⁴ Las diferencias entre distintos analistas sobre los efectos del acuerdo de libre comercio con Estados Unidos se perciben claramente en los dos libros siguientes: Jean-Louis **BOURQUE** "Demain, la république. Le projet du Québec profond" Les Editions La Liberté, Québec, 1992; y François **MOREAU** "Le commerce extérieur du Québec" Critiques. Ed. Asticou. Hull (Québec), 1988. En ambos casos se llega a la conclusión de la necesaria autonomía de Québec por las pérdidas que le deparan las relaciones con el gobierno federal. Sin embargo, en lo que se refiere al Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos, mientras el primero señala que Québec tiene todo para ganar, el segundo indica que es necesario revisarlo o anularlo, por las pérdidas que ocasionará.

de la provincia y en la percepción de los actores privados (empresarios, profesionales, etc)⁽¹⁵⁾.

La modificación de las interacciones se ha producido como resultado de un proceso que se constata desde fines de los sesenta, con la definición de un proyecto autónomo. Esa definición ha planteado dos líneas de problemas: en primer lugar, Québec busca definir su estatuto como integrante de Canadá, y por otra parte, más recientemente, Québec ha planteado políticas regionales frente al mundo y de ahí surgen posiciones y referentes en lo que hace a la integración inter-regional. La primera es intra-regional, ya que se propulsa al interior de un Estado, buscando definir una autonomía específica, con su estatuto. La segunda es inter-regional, porque propulsa la conformación de la zona de libre comercio con los Estados Unidos⁽¹⁶⁾.

La negociación de ambos espacios no debilita (aparentemente) la posición de la provincia, sino que al contrario la fortalece. En cuanto a la negociación intra-regional, la diferenciación y el apoyo a la zona de libre-comercio con los Estados Unidos, le ha permitido aumentar su margen de maniobra frente al gobierno federal y tener mayor peso en su conjunto. Frente a los Estados Unidos, el apoyo a la zona de libre comercio, que coincide con los intereses del país vecino, le permite negociar su diferenciación del resto de las provincias como punto sensible y fundamental. El hecho de que Estados Unidos acepte esa diferenciación, para continuar con el apoyo irrestricto de la provincia, le permite a Québec continuar alimentando su negociación al interior de Canadá.

¹⁵ Véase al respecto el artículo de **Yvette BIONDI-Marie Daigneault** "Le Québec: un partenaire de choix" en Magazine Québec International de agosto de 1993.

¹⁶ La importancia de la provincia de Québec en el conjunto de Canadá es significativa. Québec abarca una superficie de 1.668.000 km. cuadrados, con una población de 7 millones de habitantes (más de un cuarto del total de Canadá). En cuanto a la performance económica, el PBI fue en 1992 de 160 mil millones y las exportaciones 27.3 mil millones (17% del PBI). Por otra parte si agregamos los intercambios de servicios y el inter-provincial, la relación sube al 40% del PBI, lo cual atestigua de la apertura económica de la provincia y su renovado vigor en esta etapa de reformulaciones.

Las dificultades en remitirse a un espacio político diferenciado del espacio provincial y las diferencias entre Québec y Ontario por una parte y el gobierno federal por el otro, han propulsado el debate sobre la autonomía de la provincia. Sin embargo para que una secesión se consuma, es necesario que se den dos condiciones: que la región que busque su autonomía tenga un consenso importante sobre el objetivo a alcanzar; y que el Estado del cual se desprende otorgue su acuerdo. Ahora bien, en la actualidad ninguna de las dos condiciones está presente. Desde la perspectiva de la provincia, Québec mantiene dos canales de conexión políticos con Canadá: su participación en el gobierno federal (y por cierto en la responsabilidad del Estado); y la continuidad de los partidos políticos pan-canadienses.

También en este plano tenemos al sistema político como salvaguardia del espacio pan-canadiense de referencia. Hasta el presente, incluyendo la última elección federal, que se desarrolló recientemente, los partidos políticos federalistas, han mantenido en Québec, una proporción de votos y también su representación en el gobierno federal.

Finalmente, el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos, profundizó la polémica de las relaciones Canadá-EEUU, de la política exterior del país y de su inserción en el sistema internacional. Se reavivaron viejos debates relacionados con las "distancias" y "acercamientos" con los Estados Unidos, la posibilidad de una política exterior "independiente" y las opciones para un "middle power" en el sistema internacional.

Las respuestas a estos temas provinieron en parte de los gobiernos provinciales (y en particular de Québec y Ontario), y del gobierno federal. Los informes, análisis y evaluaciones del gobierno federal y provinciales, frente al Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y al NAFTA, no deben hacer olvidar que quienes han dado una respuesta política al tema, en términos de espacio de referencia, han sido los partidos políticos. Una cosa es en efecto la evaluación del impacto comercial del Acuerdo, y otra es la que se refiere a la consideración de Canadá como espacio de referencia en sus relaciones con el vecino país. Ello lleva a tener en cuenta, las consecuencias político-sociales de los

Acuerdos y el referente concreto de opciones en la política exterior, la política económica y las políticas sociales. La respuesta de los partidos en definitiva, es sobre la base de un espacio político de referencia y no solamente sobre el mercado, el desempeño exportador, o el impacto sectorial⁽¹⁷⁾.

En otros términos, el gobierno federal y los gobiernos provinciales cumplen con su función respectiva, apoyados en la misma por los partidos. Sin embargo, son los propios partidos políticos los que aseguran **todavía** el espacio de referencia por el cual Canadá continúa siendo un Estado en el sistema internacional y un socio en el proceso de integración en América del Norte.

En este capítulo se ha visto que Canadá como espacio político diferenciado se encuentra sometido a tensiones provenientes de las relaciones intra-provincias-Estado federal-sistema internacional; de la consideración de Québec como sociedad diferenciada; y de las implicancias del Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos, en particular en lo que se refiere a la "soberanía". Esas tensiones han limitado los atributos del gobierno federal en tanto referencia del espacio político pan-canadiense, reconocido por el conjunto de la ciudadanía, la cual, sin embargo, mantiene el vínculo por el sistema de partidos, que asegura una proyección del país.

III) El sistema de partidos y el régimen de gobierno

Hasta ahora se ha hecho referencia a la importancia de los partidos políticos para otorgar respuestas y presentar propuestas en el marco de la actividad política, que sirven como marco de referencia del espacio pan-canadiense. Las características del régimen de

¹⁷ Véase en particular, **COHEN, Marjorie- DRACHE, Daniel** "Politics: the heart of the free trade debate" en **DEBLOCK, CH.- COUTURE, M.(dir)** "Un marché, deux sociétés?" Département de Science Politique. Les Cahiers Scientifiques, Montréal, 1987; y **STAIRS, Denis** "Free trade-another view" op. cit.

gobierno ayudan a que ello sea así. Sin embargo, es interesante notar que los canadienses han optado (sabiamente) por una alternancia de los dos partidos federales a nivel del gobierno central, pero también han favorecido otros partidos en el gobierno provincial.

A su vez, el surgimiento de terceros partidos que han tenido consecuencias a nivel federal, tiene relación con períodos de "crisis" en la percepción ciudadana. Por ello no resulta extraño que en la reciente elección, fueran cinco los partidos con posibilidades de terciar en el debate pre-electoral y que la composición de la Cámara de Comunes manifieste un cambio importante con vistas al futuro.

Canadá es una democracia parlamentaria, donde el poder ejecutivo es ejercido por el Parlamento. El Jefe de Estado es la reina Elizabeth II, quien delega su poder a un gobernador general. Por otra parte, el Primer Ministro que es el jefe de gobierno, surge de la composición partidaria en la Cámara de Comunes, la cual asegura el voto de confianza en el gobierno. La delegación provincial está presente, porque la Ley Electoral de Canadá se basa en un sistema de sufragio universal, que tiene en cuenta el conjunto de circunscripciones territoriales, cuyo fundamento es el principio de representación proporcional del total de la población.

De esta manera el sistema electoral de Canadá condiciona a un partido político que quiere gobernar a tener diputados electos diseminados en el conjunto de circunscripciones. La concentración de votos en una provincia o conjunto de circunscripciones por parte de un partido, le impide tener una mayoría en la Cámara de Comunes. A su vez un partido opositor diseminado en el conjunto de circunscripciones, puede quedar con una mínima o nula representación en la Cámara de Comunes.

El sistema electoral ha asegurado entonces un régimen bi-partidista desde 1867, en que ubicamos a los dos partidos consustanciados con la historia de Canadá: el Partido Conservador y el Partido Liberal⁽¹⁸⁾. Si bien el régimen se ha

¹⁸ Desde 1942 el Partido Conservador se comenzó a llamar Partido Progresista-Conservador. El cambio de nombre obedeció a la búsqueda de nuevos electores y a la

mantenido desde esa fecha, a partir de la década del veinte, encontramos otros partidos que forman parte del gobierno federal. Es por ello que se considera a Canadá como un sistema político de dominancia bi-partidista, a partir de 1930 (¹⁹Canadian Journal of Economics and Political Science XXXIII, 1, febrero de 1967.).

Desde 1921, el Partido Liberal ha encabezado generalmente el gobierno, salvo en los siguientes períodos: 1930-35; 1957-63; 1979-80; y 1984-1993, donde gobernó el Partido Conservador. El régimen ha asegurado habitualmente una mayoría absoluta a un Partido en las elecciones federales, sea el mismo Liberal o Conservador. A su vez el otro Partido ha asegurado la co-gobernabilidad y ha mantenido la opción de recambio.

Las "crisis" socio-económicas han propulsado otros partidos en la escena federal: los "progresistas" en las elecciones de 1921, 1925, 1926 y 1930; los "creditistas" y "socialistas" en las elecciones de 1940, 1944, 1948, 1953, 1957 y 1958; y los "neo-socialistas" agrupados en el Nuevo Partido Democrático en las elecciones de 1971 en adelante. Sin embargo, el N.P.D. no ha constituido una amenaza para los otros dos partidos y por ende el sistema de dominancia bi-partidista se ha mantenido(²⁰).

El ciudadano canadiense por otra parte refleja en su voto la diferencia entre el gobierno federal y el provincial. Si bien el Partido Liberal y el Conservador están presentes en todas las provincias, en varias de las mismas, el elector provincial hace una opción diferente. Esta opción permite que otros partidos participen del sistema político y posibilita

incorporación de una serie de principios "liberales", para llegar al ciudadano medio canadiense.

¹⁹ Véase al respecto **BERNARD, A.** "La politique au Canada et au Québec" Presses de l'Université de Québec, Canadá, 1990; y **RASMUSSEN, J.** "A Research Note on Canadian Party Systems"

²⁰ Resultan ilustrativos los cuadros XXI y XXII y la figura 10 del libro de **André BERNARD** "La politique au Canada et au Québec" op. cit. en el capítulo sobre los partidos políticos.

un nexo entre Ottawa y las provincias que define novedosas reglas en el equilibrio del espacio político.

La diferenciación que hace el ciudadano entre el gobierno federal y el provincial, particularmente en los casos de Ontario y Québec, ha propulsado la idea de que el elector busca el "equilibrio" (*balance theory*)(²¹). En los hechos, aun cuando se ha comprobado que el mismo elector no vota en dos lados a diferentes partidos, se ha constatado que cuando lo hace a nivel federal, no lo hace en la provincia y viceversa. Los resultados señalan con una lógica implacable que el partido mayoría en el gobierno de Ottawa tiene que negociar con otros partidos que conforman los gobiernos de Toronto y Québec (²²). Eso a su vez es válido para las provincias del Oeste, donde han surgido varios partidos "regionales", pero ello no ha ocurrido en las provincias marítimas (²³).

El funcionamiento del sistema político se ha basado en determinados equilibrios que han sido cuestionados en las últimas elecciones, como consecuencia del conjunto de temáticas y conflictos que han sido retomados por nuevos partidos políticos. Ese es el caso del Bloc Québécois, que a pesar de la concentración de sus votos, ha pasado a ser el segundo partido en la Cámara de Comunes. Pero también, el Reform Party, con un mensaje de cambio en temáticas referentes a Canadá, concretó en las provincias del Oeste una buena

²¹ Véase el trabajo de **Jean-Marie NADEAU** "Carnets politiques" Ed. Parti pris, Montréal, 1966.

²² Como ha sido el caso con el reciente gobierno del Partido Conservador a nivel federal, mientras en Québec dominó el Partido Liberal con Robert Bourassa y en Ontario con David Peterson.

²³ Es el caso de los gobiernos de la provincia de Alberta con los partidos United Farmers of Alberta y Crédit Social; de los gobiernos de Manitoba donde la mayoría correspondió a los partidos United Farmers of Manitoba, Liberal Progressive, y al N.P.D.; de Saskatchewan donde encontramos a la Co-Operative Commonwealth Federation y al N.P.D. y en Colombia Británica donde ubicamos gobiernos con mayoría de los partidos Coalition, Crédit Social y N.P.D.

votación, desplazando al N.P.D. como partido "castigo" en el voto, y se transformó en el tercer partido en la Cámara de Comunes.

Dos conjuntos de causas que convergieron independientemente explican en buena medida los cambios electorales que han definido una nueva composición en la Cámara de Comunes. Por un lado la falta de respuestas del gobierno federal frente a los temas económicos y sociales de la agenda internacional, en particular el del empleo. Por otra parte, se han volcado algunos debates a esta instancia electoral que han reavivado antiguos temas: el referente al espacio político; el de las relaciones Québec-Canadá; el relacionado con la integración de América del Norte y la especificidad de la proyección externa del país.

Este conjunto de circunstancias provocó cambios importantes en la composición de la Cámara de Comunes. En número de diputados, el Partido Liberal pasó de 83 a 177 (del 28.13% al 60%, el Partido Conservador de 169 a 2 (de 57.29% a su casi desaparición en este período) y el N.P.D. de 43 a 9 (de 14.58% a 3%)(²⁴). Por otra parte, si tomamos en cuenta los diputados que se afiliaron al Bloc Québécois o al Reform Party, provenientes de otro Partido, porque es la primera vez que se presentan en elecciones federales, el Bloc pasó de 8 diputados a 54, lo cual significa el 18.30% de la Cámara y el Reform Party pasó de 1 a 52, es decir el 17.62% de la representación (²⁵).

CUADRO I **Número de diputados y proporción de votos**

Número diputados	% votos en total
------------------	------------------

²⁴ Los datos de las elecciones de 1988, que fueron las 34avas. elecciones generales, fueron extraídos de "**Annuaire Canada 1990**" **Statistique Canada, Ottawa, 1991**. Por otra parte los resultados y proporciones de las recientes elecciones fueron obtenidos de los periódicos **Le Devoir** y **The Globe and Mail** de los días 26 y 27 de octubre de 1993.

²⁵ La mayoría de los diputados del Bloc Québécois provinieron del Partido Conservador. Por otra parte el Presidente del Bloc, Lucien Bouchard, fue Ministro del Partido durante el gobierno de Trudeau.

Partido Liberal	177	43%
Bloc Quebecois	54	15%
Reform Party	52	16%
Partido Conservador	2	16%
N.P.D.	9	5%
Independientes	1	--

Fuente: Le Soleil del 26/10/93 y The Globe and Mail del 27/10/93

Por lo que surge del cuadro I, las modificaciones electorales no han alterado las bases de funcionamiento del sistema político, el cual mantiene sus características con un partido federal dominante en la Cámara de Comunes con mayoría absoluta; un equilibrio gobierno federal-gobiernos provinciales; y canales de comunicación de las "sociedades" de Canadá que aseguran los partidos. Aun cuando se junten en una hipótesis extrema "autonomista" el Bloque y el Partido Reformista (con las provincias del Oeste), la suma de ambos no llegaría al 40% en la Cámara y solamente representaría el 30% de votos (²⁶). Por otra parte el Partido Conservador mantiene su piso en tanto partido federal de alternativa, al menos en el porcentaje de votos.

En este punto hemos analizado los equilibrios del sistema político de Canadá, que otorgaron una estabilidad bi-partidaria al gobierno federal y canales de negociaciones con los gobiernos provinciales, donde pudieron gobernar terceros partidos. Por otra parte, la eclosión de viejos y nuevos temas y los déficits del anterior sistema llevaron a una modificación relevante en la composición de la Cámara de Comunes, a pesar de que no se modificó la base federal del partido triunfador ni la alternancia entre los dos partidos

²⁶ Esta hipótesis es "extrema" incluso para el electorado del Bloc, ya que no puede decirse que apoyan la "independencia" de la provincia. Más bien el apoyo al Bloc tuvo relación con la defensa de las prerrogativas provinciales y la definición de un nuevo estatuto.

tradicionales. Queda por ver la percepción de esos viejos y nuevos temas en su correspondencia con el sistema internacional que hicieron los partidos y su transmisión en propuestas a la ciudadanía.

IV) El sistema internacional en los programas de los partidos

El debate electoral en las elecciones generales que se desarrollaran recientemente se centró en cuatro ejes como se señalara anteriormente: el empleo, la deuda federal, la seguridad social y el problema constitucional. El ciudadano medio canadiense se mostró muy sensible al tema del empleo y en orden decreciente al de la deuda federal y de la seguridad social. La evolución negativa de estos ítems es significativa en Canadá. En dos años de abril de 1990 a 1992, la economía canadiense perdió 462.000 puestos de trabajo, es decir el 3.7% del total, incrementándose el porcentaje de los sin empleo al 10.9% de la población activa. Por otra parte, la deuda federal pasó en diez años de 167,9 mil millones a 458,6 mil millones, lo que que representa un 66,7% del PBI, cuando en 1983-84 significó un 41.4%⁽²⁷⁾.

El problema constitucional constituyó un punto relevante para la provincia de Québec, pero el Bloque Quebequés no centró su campaña en ese punto, sino en las mejoras que podrían surgir de una mayor equidad en el trato de la provincia de Québec y en no continuar la discriminación que de acuerdo al Bloque favorece a la provincia de Ontario.

A pesar de que las opciones de política exterior y el debate sobre la inserción internacional de Canadá no constituyeron el centro del debate electoral, como sí sucediera en las anteriores elecciones generales, el tema estuvo planteado tanto en los focos temáticos del debate electoral, como en los análisis y programas de los partidos.

²⁷ En Estados Unidos la deuda pública representa 37,9% del PBI, en el Reino Unido 35,6%, en Francia 28,8%, en Alemania 22,7% y en Japón 6,1%, según datos de la OCDE en "Perspective économique", diciembre de 1992.

Para analizar la percepción que tienen los partidos políticos del sistema internacional y su procesamiento programático, tomaremos tres ejes definidos: prioridades temáticas del partido e incidencia en las mismas del Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos, incluyendo el NAFTA; referencias al sistema internacional sobre las prioridades asignadas; y política exterior de Canadá e inserción internacional. Ello nos permitirá definir el escenario que tienen los partidos políticos sobre los siguientes temas: integración en América del Norte; relaciones con Estados Unidos; rol de Canadá en el sistema internacional; espacio político pan-canadiense.

El empleo es un tema al cual le asignan prioridad de primer orden tanto el Partido Liberal (P.L.) como los neodemócratas del N.P.D., y una prioridad mediatizada por el ajuste fiscal por parte de los conservadores (P.C.) y reformistas (R.P.). El Bloque Quebequés (B.Q.) en cambio analiza los desempeños del mercado laboral en función de la provincia de Québec, por lo que su análisis parte de las discriminaciones del gobierno federal en relación a la provincia. Ahora bien, el P.L. y el N.P.D. se manifestaron contrarios al Acuerdo de Libre Comercio (A.L.C.) con Estados Unidos en 1988, pero solamente el N.P.D. retoma el punto en el tema del empleo, señalando sus efectos negativos. De acuerdo al N.P.D., el desempleo aumentó drásticamente del 7% al 11%, debido a los efectos negativos del Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y al hecho de que el gobierno federal no puso en marcha los programas de adaptación. Para el P.Liberal, el A.L.C. no fue beneficioso, porque Estados Unidos no se abrió lo suficiente y como prueba de ello se encuentran todos los diferendos comerciales, pero no toma el A.L.C. para indicarlo como causa del incremento del desempleo.

La consecuencia de estas visiones del A.L.C. por parte de liberales y neodemócratas, deja planteadas diferencias claras sobre la política a adoptar en relación al NAFTA. Para el P.Liberal, el A.L.C. y el proceso de integración plantean la necesidad de la

reconversión y un esfuerzo financiero para ello, sobre todo para determinados sectores (²⁸). A su vez, el NAFTA debe ser reconsiderado en algunos puntos, en especial en la protección de recursos naturales, código de subvención, anti-dumping y mecanismo de reglamento de controversias. En definitiva, el P.L. centra su propuesta en un mejoramiento del acuerdo. En cambio, el N.P.D. es contrario al NAFTA y propugna su rescisión, debido a los efectos negativos en el empleo y en la explotación de los recursos energéticos y ambientales.

El Partido Conservador que fue la base política para la aprobación del A.L.C. con los Estados Unidos, señala en su programa que ha sido positivo por la necesidad de proteger empleos y crear otros (²⁹). El lado positivo del A.L.C. se encuentra relacionado con dos aspectos: el comercio exterior, y la integración en América del Norte. El comercio exterior resulta fundamental para Canadá (un empleo de cada seis depende del comercio exterior). Por otra parte, el programa resalta la importancia del NAFTA por el mercado mexicano y latinoamericano que se abre y por la participación en mercados públicos y comercio de servicios.

Finalmente el Partido Reformista se muestra a favor del A.L.C. y del NAFTA, sin que en sus principios los conecte con el empleo. Sin embargo, el Reform Party, propugna una modificación del punto atinente al agua como recurso natural, buscando su eliminación de los tratados, para garantizar la continuidad de la supervisión del país y su buen tratamiento.

El empleo no solamente fue un "motivo" para tratar temas pendientes como el relacionado con el A.L.C. o de inserción internacional como el regionalismo y NAFTA,

²⁸ En el Programa del Partido Liberal, "Pour la création d'emplois, pour la relance économique. Le plan d'action libéral pour le Canada", en la parte dedicada a la reactivación del empleo y del crecimiento, se señala en particular al sector textil y mueblería, como los más afectados por el acuerdo.

²⁹ Véase el programa del **Partido Progresista-Conservador** "Un gouvernement au service de la population. Par respect envers le contribuable", de octubre de 1993, firmado por la **Primer Ministro Kim Campbell**.

sino que sirvió para introducir la percepción de Canadá y del sistema internacional con relación a las prioridades asignadas. Ello se hizo explícito en los programas de los partidos, los cuales reflejan en su presentación las primacías de los partidos en relación a los ejes del debate electoral.

De los cinco partidos que disputaron su espacio en las elecciones federales, cuatro publicaron sus respectivos principios y programas. El Partido Liberal tituló su programa: "Por la creación de empleos. Por la recuperación económica. El plan de acción liberal para Canadá"; el Partido Conservador "Un gobierno al servicio de la población. Por respeto hacia el contribuyente"; el Partido Reformista "Hoja azul. Principios, políticas y plataforma electoral"; y el N.P.D., "Los neo-demócratas de Canadá". Por otra parte, el Bloque Quebequés no presentó un programa, aun cuando los principios e ideas del Partido estaban expuestas en un libro del Presidente del Bloque (³⁰).

CUADRO II
Prioridades de los Partidos Políticos
y posición frente al A.L.C.

	PRIORIDAD (I)	POSICION ALC (II)	RELACION I-II
P.LIBERAL	Empleo	Reconsideración -rec. naturales -dumping, -reg.controversias	Esfuerzo financiero reconversión
P. C.	Ajuste fiscal	Positivo en comercio exterior e integ.	Ayuda al ajuste
P.REFORMISTA	Principios de políticas -seguridad -ajuste -reforma	Positivo -Reconsideración del agua-	No lo vincula

³⁰ Se trata del libro de **Lucien BOUCHARD** "Un nouveau parti pour l'étape décisive" FIDES, Canadá, 1993. Por otra parte, conté con la versión taquigráfica del discurso de Lucien Bouchard, en el nacimiento del nuevo partido, el 15 de junio de 1991 y la alocución que dirigió en The Canadian Club of Toronto & The Empire Club of Canada.

B. QUEBEQUES	Nuevo pacto pan-canadiense	Positivo	Propulsa objetivo
N.P.D.	Salvaguarda de Canadá -ambiental -desempleo -desempeños	Negativo -Rescisión del A.L.C.	Atenta contra I

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los programas de los partidos políticos y las entrevistas mantenidas.

La prioridad del Partido Liberal es el empleo y a través del mismo devolver al país la esperanza y los valores colectivos. Esta prioridad es apuntalada por las referencias que hiciera el Presidente del Partido en los debates televisados, del último informe del Banco Mundial, donde se señala al empleo como el principal problema a resolver. Como señaláramos recientemente, el proceso de integración en América del Norte lleva al Partido Liberal a proponer un esfuerzo financiero dirigido a la reconversión regional y sectorial, y a incrementar la colaboración financiera Estado-empresas en materia de educación y en Investigación y Desarrollo. En el caso de la educación, pone el ejemplo de Alemania, donde hay un 7,1% de aprendices en la mano de obra y los gastos del sector privado representan 1,90% del PNB (págs. 29-30 del Programa).

El Partido Conservador en cambio prioriza el ajuste fiscal y de ahí el "respeto al contribuyente" del programa. Es por ello, que la respuesta a los temas externos pasen por un necesario ajuste fiscal, que permitirá un mejor comportamiento de Canadá en distintos temas como el referente al mercado laboral. Sin embargo, no deja de señalar la importancia del A.L.C. en materia laboral y las perspectivas que abre el NAFTA en materia de relaciones continentales, mercados públicos y servicios, todo lo cual redundará en mayor cantidad de empleos. Por otra parte, frente a los efectos adversos en el empleo, derivados del ajuste estructural y la competitividad mundial, el Partido Conservador propugna una iniciativa especial para trabajadores desplazados por esas circunstancias externas.

El Partido Reformista insiste en una serie de principios de políticas a llevar a cabo, donde el ajuste fiscal, la seguridad, la reforma del sistema político, y las relaciones interprovincias, son las temáticas prioritarias. En este caso, a diferencia del programa del Partido Conservador, el A.L.C. y el NAFTA no son conectados con el tema del empleo, en buena medida por la reivindicación (a ultranza) del libre mercado y la libre empresa.

El Bloque Quebequés manifiesta su diferenciación con el libro de su jefe, Lucien Bouchard, titulado "Un nuevo partido para la etapa decisiva". La etapa decisiva se relaciona con la prioridad de este nuevo partido en la escena federal: el tema constitucional y en particular el estatuto autónomo de Québec. En el libro, el empleo queda supeditado al arreglo del problema constitucional.

El Bloque propone un nuevo pacto pan-canadiense, sobre la base de la autonomía de la provincia. Ello redundará en beneficios para el conjunto de acuerdo al Bloque, porque Québec podrá competir mejor, sin pérdidas ocasionadas por el bloqueo económico interno y las transferencias al gobierno federal. Esta observación se fundamenta en una evaluación de la marcha del sistema internacional: la performance positiva de los pequeños países del sudeste asiático. Esos pequeños países y sus positivos desempeños económicos, muestran a los dirigentes del Bloque, que la flexibilidad y el cambio son atributos de economías pequeñas. Ello los lleva a reafirmar las posibilidades económicas de Québec en el actual sistema internacional. Por otra parte, las reivindicaciones autonomistas e independentistas del presente, le otorgan el respaldo político necesario, que estaba ausente hace unos años. De esta manera, la prioridad del Bloque Quebequés está apuntalada por la evolución política y económica del sistema internacional. Es a partir de la percepción de un mundo comercial, amparado en temas de seguridad por los Estados Unidos, y con perspectivas del reconocimiento político internacional, que el Bloque hace la oferta al electorado provincial. Por otra parte, ello se fundamenta lógicamente en tradiciones específicas, una desvalorización de los partidos federales en la provincia y en las perspectivas que ha abierto el Acuerdo de Libre Comercio en las relaciones con los Estados Unidos.

Finalmente el Nuevo Partido Demócrata se plantea programáticamente con un estilo y conducta diferentes al resto de los partidos políticos. El N.P.D. insiste en salvaguardar a Canadá de tres amenazas: la que proviene del deterioro ambiental, la que surge del desempleo y la que señala los desempeños del país. Para esas tres amenazas el N.P.D. utiliza referentes internacionales: frente a la explotación inadecuada de los recursos energéticos y naturales, se ubica el modelo de eficiencia energética, que es el japonés; el desempleo en parte puede ser paliado por un mayor número de horas de formación, como se practica en otros países; el desempeño del país puede ser mejorado con una mayor inversión en Investigación y Desarrollo, como resulta de otros Estados.

El N.P.D. es el más "internacionalista" de los partidos en cuanto a las referencias que apuntalan los fundamentos de sus propuestas. En general utiliza cifras y datos de la OCDE, mientras el P.Liberal hace uso de datos de la misma organización y del Banco Mundial a nivel internacional, pero también utiliza datos de fuentes canadienses (Consejo Económico; Ministerio del Empleo y de la Inmigración; Consejo de Ciencias; Instituto Canadiense de Estudios Avanzados; Banco Real; Asociación de Manufactureros canadienses, etc). El Bloque Quebequés utiliza fuentes propias y canadienses para fundamentar sus propuestas vinculadas con el sistema internacional, mientras el Partido Reformista y el Conservador, no utilizan ninguna referencia comparativa de otros países, ni hacen mayores referencias al sistema internacional, salvo para mostrarlo como una realidad establecida (las fuerzas externas del mercado y sus efectos en el empleo en el P.C. o la prioridad al inmigrante económico frente al fenómeno migratorio en el R.P.), o para indicar las pautas de política exterior a seguir por Canadá.

Estas diferentes percepciones no dejan de tener efecto en la consideración del espacio pan-canadiense y su relación con el sistema internacional. La idea predominante es que el espacio propio ha sido alterado o se encuentra amenazado por los influjos del sistema internacional. Esta apreciación tiene dos excepciones: una basada en los beneficios

del libre mercado conjugada con un incremento de los instrumentos de seguridad del sistema; la otra en el buen desempeño de los canadienses.

El Partido Conservador considera al país expuesto frente a las fuerzas económicas mundiales y los progresos tecnológicos, los cuales modificaron las fuerzas de trabajo. Por su parte, el Bloque Quebequés considera que no existe solidaridad pan-canadiense y propone un nuevo pacto sobre la base de los cambios que se produjeron en el sistema internacional. Los neo-demócratas señalan las amenazas provenientes de la degradación internacional del sistema. Según los neo-demócratas, Canadá y los canadienses han sido agredidos por las modificaciones provenientes del medio internacional en distintos aspectos, por lo que hay que recuperar esos valores: patrimonio ambiental, histórico y cultural y el pleno empleo.

La "agresión" del sistema internacional al espacio propio pan-canadiense es amortiguada en la percepción del Partido Reformista, ya que considera positivo el libre flujo de bienes y capitales. Esta percepción liberal del sistema internacional, se acompaña de propuestas más "severas" para el espacio pan-canadiense: mayor seguridad con la consiguiente reforma del sistema de justicia, más severidad fiscal y un contralor importante de la inmigración, al otorgar una clara preferencia al inmigrante económico.

Finalmente, solamente el Partido Liberal tiene una concepción "positiva" del espacio pan-canadiense en su diferenciación del sistema internacional. Para el Partido Liberal, se puede partir de la comunidad canadiense para enfrentar la situación del mercado internacional. Para ello se deben cumplir determinados requisitos macroeconómicos, como el llegar a una política monetaria equilibrada, pero ello no es óbice de que la percepción de un retorno a los valores canadienses sea marcadamente positiva.

Por último, en cuanto a la proyección internacional de Canadá y las diferentes visiones de inserción internacional del país, no hay diferencias fundamentales en cuanto a la política de Estado a seguir y a las posibilidades planteadas. Ningún partido cuestiona la relación con los Estados Unidos, aun cuando el Partido Liberal, el N.P.D., y el Partido

Reformista insisten en ampliar el espectro de relaciones en el plano comercial, hacia los países del Pacífico. Por otra parte, en general los partidos reivindican la culminación de la Ronda Uruguay del GATT y una Organización Internacional de Comercio, lo cual permitiría mejorar la posición competitiva de Canadá en los servicios, aun cuando se debería defender al sector agrícola. Ello es planteado por el Partido Conservador y el N.P.D. en forma expresa y por los partidos Liberal y Reformista en general.

La evaluación del Bloque Quebequés en este rubro es deficitaria por razones lógicas, ya que no se plantea como partido federal, sino como un partido "bisagra" para obtener en la provincia un estatuto autónomo, condición previa, que posibilitaría llegar a otras consideraciones vinculadas directamente con Québec. De todas formas, la posición internacional del Bloque no se diferencia mayormente de los otros partidos, ya que no cuestiona la alianza con los Estados Unidos, ni los puntos internacionales del debate. Su enfrentamiento con el resto del sistema político, se manifiesta en los aspectos atinentes a las relaciones inter-provincias y con el gobierno federal.

V) Conclusiones

Este trabajo intentó dar una respuesta específica a la percepción por parte del sistema político, de la problemática que plantea la creciente interdependencia y transnacionalización económica en Canadá. La dimensión de lo interno frente al ambiente externo, el denominado espacio local y nacional, constituyen marcos de referencia obligatorios para dilucidar el campo de la actividad política. De esta forma, la percepción y propuestas del espacio pan-canadiense por parte de los partidos políticos, constituyó un objeto de análisis, tanto en su diferenciación del sistema internacional, como en su propia viabilidad y características.

Uno de los aspectos importantes en todo proceso de integración, lo constituye el comportamiento de los actores públicos y privados frente a la creciente interdependencia

negociada que incide funcionalmente en diversos planos. En el caso del sistema político canadiense, los partidos han construido en buena medida el Canadá que se conoce con dos sociedades y culturas diferentes, como una expresión distinta a la de los Estados Unidos. Por otra parte, el funcionamiento del sistema político ha pautado ciertas continuidades relacionadas con la dominancia bi-partidaria, la vigencia del federalismo en el espacio pan-canadiense, la ecuación de equilibrios gobierno federal-gobiernos provinciales y la opción del partido de recambio.

Estas bases de funcionamiento del sistema político son las que alimentan la posibilidad de darle continuidad a la debilitada opción pan-canadiense y a la reformulación de un pacto inter-provincias. En efecto, varios síntomas apuntan al hecho de que es necesario asentar nuevas bases para la articulación de Canadá. En primer lugar, el estancamiento del tema constitucional, luego de varios "fracasos" en su resolución, ha llevado a que las ideas de ausencia de solidaridad del espacio pan-canadiense y de la necesidad de un nuevo y diferente pacto, introducidas por el Bloque Quebequés, tomen cuerpo en la provincia de Québec. En segundo lugar, las barreras comerciales intra-provincias, y los incumplimientos internacionales del país, han incrementado las demandas externas para un cambio de la situación. En tercer orden, el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos ha acelerado a su vez tendencias centrífugas del espacio pan-canadiense y propulsado a nuevas definiciones en el sistema político.

Es por este conjunto de coordenadas, que las elecciones federales tuvieron un condimento suplementario de atención, ya que convergieron las opciones de inserción del país, con las relaciones con Estados Unidos, la integración en América del Norte, y los problemas "internos".

Los cuatro temas ejes del debate electoral fueron el empleo, el ajuste fiscal, la seguridad social y el problema constitucional. A caballo de esos puntos, la controversia que se planteó, trajo a flote nuevos y viejos temas, que posibilitaron un análisis de la percepción de los partidos políticos del sistema internacional.

Uno de los puntos que se trató en el debate electoral, fue el concerniente a la integración en América del Norte y las repercusiones del vigente Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos. El triunfo del Partido Liberal señala al respecto el apoyo a una propuesta revisionista, pero no contraria del Tratado de Libre Comercio en América del Norte. Solamente uno de los cinco partidos que participarán en la Cámara de Comunes propuso en su programa la rescisión del Acuerdo de Libre Comercio por sus efectos negativos en el empleo, en la explotación de los recursos naturales y ambientales y en los desempeños del país.

La proyección exterior del país y las prioridades en el escenario internacional han mostrado la convergencia de posiciones de los partidos políticos. Solamente tendremos matices diferenciales vinculados con la distancia a mantener con los Estados Unidos y el esfuerzo a realizar en la proyección del país hacia otras regiones del mundo.

Las diferencias en cambio son relevantes en la percepción del espacio pan-canadiense y la repercusión de los cambios del sistema internacional. En cuanto a la percepción del sistema internacional en sí y su relación con Canadá, varios partidos constatan una agresión del mercado y tecnológica (Partido Conservador, Partido Liberal), o una agresión ambiental y cultural (N.P.D.). El impacto de esa percepción en el espacio pan-canadiense es marcadamente diferenciada. Varios partidos consideran que el espacio pan-canadiense está bastante condicionado en sus posibilidades por los cambios en el sistema internacional. Esta perspectiva es adoptada desde una posición defensiva (y combativa) por el N.P.D., el cual señala la agresión externa a un espacio de un patrimonio excepcional; mientras que es indicada desde una perspectiva adaptacionista por los partidos Quebequés y Conservador, que se refieren al impacto de los cambios externos en la estructura del empleo y sectorial y en la nueva configuración territorial.

Solamente los partidos Liberal y Reformista tienen una visión menos determinista en cuanto a los cambios del sistema internacional en el espacio pan-canadiense. El Partido Liberal, ganador de las últimas elecciones, es el único en apostar a un retorno a los valores

del espacio pan-canadiense, sobre la base del fortalecimiento de determinadas tradiciones y la consecución del objetivo del pleno empleo. El Partido Reformista en cambio apuesta a incrementar la seguridad interna para facilitar determinados principios como la libre empresa.

En definitiva, si tomamos a Canadá como un espejo de determinados debates que se dan en el escenario electoral de otros países, la creciente incorporación de la temática internacional, no ha llevado (todavía) a anular las bases de funcionamiento específicas de un sistema político. Por otra parte, a pesar de que se percibe la "agresión" del sistema internacional (o bien los cambios tecnológicos y otros), y su impacto en el espacio nacional (y local), ello no ha impedido a que los partidos dejen de buscar alternativas y soluciones. En otros términos, los condicionamientos externos han acotado los márgenes de la actividad política, pero la misma continúa siendo el marco de conexión diferenciada de la ciudadanía. Finalmente, el espacio político (nacional y/o local), es reivindicado por algún partido, en su potencialidad para modificar determinadas tendencias del sistema internacional en el espacio propio, o bien para conservar una identidad diferenciada, desde una perspectiva positiva.